

50/6

Biblioteca Municipal Apartado 12189 Madrid

# EL MARTILLO



Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 85  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19  
Jerez de la Frontera 18 de Agosto de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## La conquista del Poder

Quisiera añadir algunas ideas a mi información sobre las cuestiones debatidas en el último Congreso del Partido Socialista de Francia en relación con el problema que supone para el proletariado la conquista del Poder, enunciado fundamental de nuestro programa científico y base dinámica de nuestra acción.

Inspiran este comentario, unas frases pronunciadas en el Congreso de París por un compañero joven diputado cuyo nombre importa poco ya que lo más interesante son sus palabras tan significativas como un apostolado: «El capitalismo, dijo, se muere en todas partes. Debiéramos estar contentos al ver confirmadas en los hechos nuestras profecías y, sin embargo estamos del tal manera preocupados que parecemos asistir a un drama.»

Estas palabras me hicieron pensar mucho y harán meditar igualmente al lector español por poco que conozca lo que ocurre entre los socialistas de allende los Pirineos, más divididos que nunca si bien no creo se consuma la escisión. ¿Por qué?

A un lado de la tribuna presidencial había un cartel que decía: «Camaradas: Busquemos la acción que unifica» y al otro lado esta otra recomendación: «Camaradas: Apartemos las fórmulas que dividen».

El Congreso no tuvo en cuenta estas sanas recomendaciones. Todos los delega-

dos tenían mandato imperativo y debieron votar cualquiera de las resoluciones debatidas pero que no encajaban en esas consignas no obstante el buen deseo de sus redactores e inspiradores. Pero la inmensa mayoría del Partido está de acuerdo con esos principios.

He aquí el drama. Todos hablan de unidad pero se omite precisamente observar que unifica más la acción, aunque no sea siempre acertada, que la voluntad de unir. Hablar de unidad es imitar al amante infiel que necesita repetir mucho que ama para ser creído. La acción no se dice se practica. Por esto a los compañeros de la minoría repitiendo hasta la saciedad, libertad, democracia, cultura, organización, Paul Faure les apostrofó así: «Sois reformistas sin reformas» aludiendo al voto emitido a favor de unos presupuestos ruinosos para la clase obrera. Cuando terminó su discurso le felicité con estas palabras: «Si viviese en Francia, me tendría usted a su lado». A lo cual replicó: «Y yo aplaudo vuestra acción en España.»

En aquel instante nuestra unidad de pensamiento se hacía efectiva por el sello de la acción que nosotros desarrollamos aquí y que él defiende allá.

Sano propósito hacer organización pero se olvida con frecuencia que la organización no es un pergamino en conserva sino un instrumento de combate que debemos saber utilizar y manejar diestramente.

Nuestros compañeros alemanes, llegado ya Hitler al Poder, no tuvieron más preocupación que la de salvar sus organizaciones. Se olvidaron de utilizarlas y hoy se encuentran como el legendario gallo de Morón.

Preguntad al pirata emboscado que escribe los editoriales de «El Sol» contra el interés general del país, qué entiende por democracia. Preguntad a los jueces que en Pamplona ponen en libertad a los asesinos de republicanos y socialistas qué entienden por justicia.

Preguntad a quien sea del Ministerio de la Gobernación qué entiende por libertad cuando se deja sin sanción que los gobernadores de Coruña, Segovia, etc., destituyan ilegalmente y sin razón a los concejales socialistas; preguntad al causante de la dimisión de nuestro compañero Londrove qué entiende por cultura.

En su lugar, ya que no podrán darnos una respuesta veraz contestaremos nosotros. Se quiere el sometimiento de la clase trabajadora a algo que la clase capitalista ha transformado en un mito.

En Francia el mito tiene agarrotado al Estado y le pone a merced de la Banca, de la Prensa, de la grande industria, quienes someten al proletariado a un régimen de trabajos forzados, azotándole con el paro forzoso, el fascismo o la guerra. Y cuando el Poder público está así encadenado y se convierte en tirano, derribarle, des-

truirle por todos los medios posibles es una necesidad.

De estos posibles apartamos la barricada que el mismo Paul Faure relegó con un gesto viril y aplauso de todo el Congreso, al museo histórico. Pero si todos convenimos en que la crisis del capitalismo crea una situación revolucionaria, es un deber nuestro pensar en llevar a la práctica la parte de nuestro programa que se refiere a la conquista del Poder antes de que la clase capitalista lo entregue a cualquier aventurero para que lo ejerza contra el proletariado.

No es cuestión de barricadas, ni de asesinatos, ni de asalto a mano armada en los bancos, pero es cuestión de querer y no de teorizar. Es cuestión en suma de seguir camino adelante y llevar a las masas del proletariado de la ciudad y del campo hacia los grandes destinos y a lo cual nos convida nuestra misión histórica y el fracaso del régimen capitalista.

ENRIQUE SANTIAGO

## Un diálogo y un contraste

¡Qué tal mi querido amigo, le veo muy atareado en su lectura.

—Es en lo mejor que se emplea el tiempo.

—Si todos los trabajadores empleasen dos horitas nada más todos los días en leer algo de lo que se escribe y que está relacionado con la cuestión social, otra sería nuestra situación; pero como no lo hacen, la clase patronal se aprovecha de nuestra indolencia y nos van poniendo señuelos a lo largo del camino.



—Ya me va Vd. a soltar un discurso de esos que usted sabe soltarnos. ¿Usted se cree que no le comprendo? Usted me quiere decir que si los trabajadores no malgastásemos el tiempo metidos como estúpidos en las tabernas, no seríamos explotados como lo somos.

—Hombre, tanto como eso no quiero decir; pero ya que tú lo has dicho, tengo que darte la razón. Las tabernas hacen más daño al pueblo que la misma burguesía.

—Bueno. Yo he venido para darle una noticia que se las trae, y dejemos todo eso para sobremesa, pues lo que pienso decirle le tiene que interesar.

—¿No se ha enterado de dos rabiosos enemigos de los Comités Paritarios, que han cobrado unas pesetas por mediación de dicho organismo?

—No, no me he enterado; pero eso no tiene para mí gran importancia, porque la misión de los Comités Paritarios no es otra que evitar cuantas injusticias se cometan.

—Tiene usted razón. Yo comprendo que lo que usted dice es la verdad. Pero lo que no comprendo es que individuos que han dicho tantas cosas de esa institución, que no se les caiga la cara de vergüenza, al recibir esos dineros. Tendrán que reconocer que esos organismos sirven para algo, y ya no podrán decir que los Jurados Mixtos no sirven para otra cosa que para que cobren los empleados, porque esos rabiosos también han cobrado.

—Qué romántico estás esta tarde chico. Esos muchachos hacen bien con cobrar esas pesetajas, porque un dulce no le amarga a nadie.

—¿Pero y los principios a que altura van a quedar?

—Mira chico, si te vas a poner así dejamos la discusión.

—Pero ¿y los principios?

—Eso de los principios es como todo en este mundo. Tú escuchas a un orador que gesticula mucho y que dice: ¡hay que matar a la guardia civil! pongamos por caso; tú te lo crees, y no te conformas con las palabras; llamas a ese valentón, y dile, con que mi amigo el toro está en la plaza, y lo verás ponerse de más colores que un camaleón. ¿Tú no te has fijado en eso?; hombre,

pues es raro, si te fijas en eso, no me vienes tú a mí con esa monserga de esos dos rabiosos, cosa que a mí no me interesa, porque lo tenía por descontado.

—¿Pero y los principios de la acción «directa»?

—Nada por lo visto tú te has propuesto darme a mí la lata. Eso de los principios y de la acción directa, es un decir; esas son frases para llamar la atención a las clases trabajadoras. Esa es otra frase como la de los guardias civiles. Tú querías de que esos rabiosos se hubiesen negado a «tomar» los dineros de los Comités Paritarios y que por el contrario le hubiesen dicho al patrono:

—«Nosotros nos creemos con derecho a esto y por lo tanto nos lo da usted». ¿No es eso? Si señor, esa es la acción directa que yo comprendo que debieran haber empleado. Pero tonto, más que tonto, cándido. ¿Tú no comprendes que si buscan la acción directa se tienen que comprometer echando mano a la base múltiple, no?

—Entonces que no nos hablen de acción directa, si no son capaces de defenderla cuando llega la ocasión.

—Bueno, mira, eso se lo dices tú a ellos y no a mí.

—Es que da hasta asco.

—Pues metete los «vates».

REDONDELA

## -BOICOT-

**Trabajadores:** El establecimiento de bebidas situado en la calle Empedrada 35, con salida por la calle Sol, está boicoteado por el gremio de Camareros por negarse su dueño Joaquín Calderón a satisfacer obligaciones impuestas por la Sociedad de Camareros, basadas en el despido injusto de un compañero.

**Obreros jerezanos:** Boicot al establecimiento de bebidas Empedrada, 35!!

## PLUMAS MAESTRAS

### Los ateos más ateos que hay

Nosotros no nos metemos con Dios, le haya o no le haya, sino con los hombres que se valen de un falso Dios

cualquiera para oprimarnos y hacernos llevar una vida que Dios, si le hay, no puede ver con buenos ojos que llevemos. Los que se meten con Dios son ellos, los conservadores de todas las religiones, para explotarle, para ponerle al servicio de sus pequeñas vanidades, de sus hábitos burgueses, de sus fraudes, de sus usuras, de sus robos a mano armada y de sus especulaciones sobre el dolor y las luchas fratricidas. Sí, ellos son los que se meten; y después de esto a nosotros nos llaman ateos, no sabemos por qué. Ni tampoco nos metemos a defender a Dios, que si existe, no necesita de nuestra defensa; somos en esto más humildes o menos ridículos que los demás. Ni lo negamos ni lo afirmamos, aunque no decimos que, si existe no quiere que lo sepamos, y su voluntad es esa: que no sepamos, tal vez para que no andemos siempre de perdioseros.

Pero estamos seguros de que afirmar que el paraíso de aquí es un obstáculo al del más allá vale tanto como afirmar que el hombre es un obstáculo al de Dios era que, como Dios no es posible que tenga obstáculos a sí mismo, estamos seguros de que eso es negar a Dios y ser mil veces más ateos que lo que dicen somos nosotros. Porque siquiera nosotros tendremos errores, sí, pero no tratamos de ofender a nadie con ideas de una mezquindad tan insufrible, ni menos tratamos de explotar a Dios poniéndole de capataz en una explotación del hombre.

TOMÁS MEABE

**La Humanidad no llegará a su perfeccionamiento hasta que caiga la última piedra de la última iglesia sobre el último cura.**

EMILIO ZOLA

## Federación Regional Andaluza de los Gremios de Arrumbadores

### A los obreros en general

En sesión celebrada por esta Federación de Arrumbadores el día 6 del corriente, acordó ante las aclaraciones del delegado de la Sección de la Palma del Condado, de ratificarse en el veto impuesto a los productos «Pichardo».

Lo que se pone en conocimiento de todos los obreros en general, en la seguridad de que sabrán corresponder como hombres conscientes, para bien de la causa de los trabajadores.

### La Comisión Ejecutiva

## AUN ES TIEMPO

Cada día que pasa se agudiza más la lucha entre capital y obreros, y en su defensa aquél, busca forma y adopta posturas con que batir por completo a los segundos, en la esperanza, de que una vez que cunda la desorientación entre ellos se produzca una depresión espiritual que les permita asegurar su hegemonía e imponer sus condiciones.

No rehuyen la práctica de ninguna habilidad, para el mejor logro de sus fines, procurando a toda costa defender la integridad de los beneficios del trabajo, hoy seriamente amenazados de una participación con el obrero.

Y esta amenaza, que envuelve para ellos la pérdida de los disfrutes actuales, les obliga a preparar su frente, no sólo valiéndose de sus propias fuerzas, sino que también, buscando la ayuda de todos aquellos elementos que por sus inclinaciones, prejuicios, falta de virilidad o estúpidas creencias, entienden su sometimiento como una cosa lógica y hasta necesaria para la mejor marcha económica-administrativa del país. Para esta pobre gente el derecho se circunscribe en beneficio de una sola parte, y estiman que acceder a las pretensiones de los obreros representa un ataque a esa misma economía nacional. Es decir, que la economía nacional es para el capitalista español ni más ni menos que su particular economía. Se le ataca en los beneficios que inmerecidamente disfrutan. ¡Ah! Pues entonces dicen que es a la economía nacional a la que se daña.



Si el elemento capitalista estuviera reducido a su solo número, si no encontrara entre los proletarios ardientes defensores, haría mucho tiempo ya, que este pleito estaría solventado.

Y como a todos conviene ver la parte que cada uno tiene en el juego, y aclarar en favor de quien se lucha, es necesario que todas las Sociedades obreras se preocupen de constituir un frente lo suficientemente sólido que pueda resistir y vencer el esfuerzo contrario.

Por eso antes de ahora al hablar de la Sociedad «Unión de Empleados de Escritorios» llamaba la atención de las Sociedades que mayor contacto tienen con dichos compañeros, para que prestaran su mejor concurso a fin de conseguir la total asociación de los que por esos mencionados estúpidos prejuicios, no sólo dañan sus propios derechos sino que comprometen la victoria en favor de la clase obrera o en todo momento producen unos perjuicios al alargar la lucha que se sostiene.

Es indispensable que las masas obreras presten su atención no sólo en el funcionamiento de sus respectivos organismos, sino que también, al desenvolvimiento de las que por ser más nuevas, o por defectuosa interpretación de principios se encuentran con sus efectivos en malas condiciones para el combate. Y hay que tener presente que siguiéndose hoy un ritmo más acelerado que en pasados tiempos en estas cuestiones sociales, cada minuto transcurrido representa para la parte más activa, una ventaja, que puede llevarla a la obtención de una mejora.

Después de esto y dada la falta de espacio con que se cuenta, sólo me queda por decir, que someto mis consideraciones a compañeros pertenecientes a las Sociedades aludidas para que comprendan la parte de responsabilidad que les cabría si por abulia hacen posible situaciones gravosas para todos.

Y no se olvide. Prestar ayuda en la actualidad a la Sociedad «Unión de Empleados de Escritorios» no representa un trato de favor para ésta, porque los beneficios que se obtendrían, son generales; desde el momento en que crece numéricamente el ejército proletario.

FRANCISCO RETAMERO

## Nuevas Directivas

La nueva Junta Directiva de la Sociedad de Toneleros que ha de actuar durante el presente semestre ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente.—Manuel García Calderón.

Vicepresidente.—Manuel Montesi Ruiz.

Secretario 1.º—Cristóbal Guzmán.

Idem 2.º—Antonio Villa González.

Tesorero.—Juan Orge Franco.

Vocales.—Antonio Huertas Moreno, Francisco Barroso Luna, José Llamas Guerra y Pedro Alconchel López.

Contador 1.º—Rafael Rubio Zañara.

Idem 2.º—Antonio Muñoz Fernández.

Revisora.—Manuel Galisteo López, Salvador Rendón Río y Alfonso Román Aguilar.

\* \* \*

La Sociedad de Constructores de Carros, «La Evolución», ha nombrado su nueva Junta directiva, que es la siguiente:

Vicepresidente.—Francisco Buzón Pérez.

Secretario.—Antonio Martín Torres.

Contador.—Manuel Domínguez García.

Vocales.—José Aguila Luque y José García de Veas.

\* \* \*

La Sociedad de Obreros Cerámicos e Hidráulicos, ha nombrado su nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Juan Pérez Becerra.

Vicepresidente.—Andrés Lobos Ruiz.

Secretario.—Manuel Pérez Almagro.

Tesorero.—Juan Rosillo García.

Contador.—José Salado Marín

Vocales.—José Castillo y Manuel Monte de Oca.

\* \* \*

La Sociedad de Constructores de Envases de Madera, ha nombrado su nueva Junta directiva, que es la siguiente:

Presidente.—José Barroso Mateos.

Vicepresidente.—José Torralbo Botasís.

Secretario.—Miguel Gutiérrez García.

Tesorero.—José Muñoz Sánchez.

Vocales.—José López Cepero, Manuel Rodríguez Valenzuela y Juan Algecira López.

Los que se ofrecen desde estas columnas para todo lo que redunde en beneficio de la causa del trabajo.

## A la juventud española

Las fuerzas reaccionarias españolas arrecian en sus ataques contra el Socialismo. Según ellas, éste es el culpable de todas las desdichas por que atraviesa España. No hay hecho desagradable que no se produzca por culpa de los socialistas. Y por ello es necesario combatirlos a sangre y fuego.

Es tal la influencia socialista, que los demás elementos que con él con-

viven no representan absolutamente nada. Así pues, todo lo que se haga, bueno o malo, es de la exclusiva responsabilidad socialista. Sólo que a estos reaccionarios nada les parece bueno.

Ante semejante estado de cosas, ¿cual debe ser la posición de los jóvenes socialistas españoles? Estimamos que es conveniente que sea conocida, y por ello nos decidimos a publicar el presente manifiesto.

Si hay alguien que no está satisfecho con la situación actual somos nosotros. Hay un exceso de legalismo, de juricidad, como se ha dado en decir ahora, que perjudica el sentimiento profundamente revolucionario del proletariado español. El deseo de dar satisfacción a todo el mundo, de aplicar una ley hecha no para estos tiempos, sino para aquellos en que dominaba la oligarquía monárquica, determina la insatisfacción de muchos trabajadores que continúan siendo las víctimas del caciquismo, ya siga llamándose monárquico o republicano. Para los caciques, poseedores de la tierra y de los medios de producción, la etiqueta es lo que menos importancia tiene. Lo que más les interesa es seguir manteniendo la hegemonía económica.

Nosotros, socialistas, al contribuir a la implantación del régimen republicano, hemos pensado que éste vendría a garantizar los derechos de los trabajadores promulgando una legislación social amplia, pero contra la cual no podrían absolutamente nada la influencia ni la posición social. Declaramos que no se ha obtenido lo que esperábamos. La firme voluntad de nuestros camaradas al frente de cargos de enorme responsabilidad se halla anulada en una gran parte por la resistencia que se pone por parte de los organismos encargados de llevarla a la práctica. De ahí que los trabajadores puedan considerarse defraudados no por la labor que se realiza, sino porque no llegan a percibir sus beneficios.

Nosotros hemos pensado también que la República habría de contribuir a garantizar el derecho político de todo ciudadano, para que éste pudiera emitir libremente su pensamiento en todo instante, pero más destacamente aún en aquel en que es llamado a manifestar su opinión por medio del sufragio. Tampoco esto sucede. La voluntad del obrero en el momento electoral se halla coaccionada por la presión de orden económico, y en algunos sitios en forma más descarada aún: impidiendo por la fuerza la libre emisión del voto.

Somos, pues, partidarios de la democracia; pero siempre que se garantice el libre ejercicio de la misma. Porque tenemos la seguridad de que los trabajadores, con clara concien-

cia de su misión y teniendo garantizados sus derechos, no han de vacilar en ponerse completamente a nuestro lado para realizar la obra de emancipación del proletariado, único que tiene derecho, por la excelencia de la función que realiza, a que el Estado le proteja en todos los órdenes.

Pero frente a esta posición nuestra, comprensiva y amplia, se alza la cerrilidad de los elementos reaccionarios, que no saben ni quieren adaptarse a los tiempos modernos. Y esta inadaptación les hace recurrir a los mayores extravíos de su razón.

Aquellos que durante tantos años han sido los dominadores de la vida pública española, los promotores de guerras como la de Cuba y Marruecos, donde perdieron la vida tantos miles de jóvenes españoles y se gastaron tantos millones de pesetas no para defender el interés nacional, sino para salvaguardar intereses de los elementos capitalistas, no pueden acostumbrarse a vivir un régimen de plena claridad en el que salen a la luz pública todos los hechos que se producen en la vida del país.

En el período monárquico, cuando, a pesar de todas las restricciones opuestas al pensamiento, la actitud de la representación socialista se iba infiltrando en la conciencia nacional y amenazaba derrocar las instituciones regias, se quiso evitar con el establecimiento de la dictadura. Es decir, que a las razones se oponía exclusivamente la fuerza.

Otro tanto sucede ahora. Cuando en el régimen republicano se va despertando la conciencia del país en virtud de nuestras incesantes propagandas, hay quienes pretenden, usando de esa misma libertad, formar núcleos que como finalidad tienen precisamente la de negar la libertad a los demás. Y para conseguirlo preconizan sistemas de fuerza que vendrían a anular la personalidad humana.

Mas la experiencia de la dictadura anterior debe servirnos de lección. Para no consentir que pueda repetirse. Y la mejor forma de hacerlo es impedir por todos los procedimientos el desarrollo de organizaciones integradas por degenerados morales y físicamente, por elementos que aspiran a seguir permanentemente viviendo a costa de los sacrificios del país y que por ello aspiran a volver a un régimen de poder personal que ampare todas las inmoralidades administrativas.

Creemos que para luchar contra estos elementos hemos de contar con el concurso de todos aquellos que aspiran a que no se anule el régimen de libertad que el país se dió. Pero si así no fuera, los jóvenes socialistas se bastarían para dar al traste con estos engendrados políticos



que pretenden tomar carta de naturaleza en nuestro país.

Quienes reniegan de la libertad no tienen derecho a invocar su nombre para ser respetados. Por tanto, para combatirlos hemos de emplear, si es preciso, los mismos procedimientos que ellos utilicen. Lo que hacen en otros países, donde, según ellos, existe una gran felicidad, lo tendremos que hacer con ellos para ver si después de padecido siguen hablando de igual forma.

Así, pues, recomendamos a todos los jóvenes trabajadores que, sin consideración alguna, a quienes de manera clara o solapada salgan en defensa del sistema fascista les den el merecido que corresponda. Es lo que ellos hacen en otros lados y pretenden hacer aquí. De ahí que sigamos el principio de que el que da primero da dos veces. Y preferimos hacerlo antes de que por debilidades del Poder, por exceso de juricidad, se sigan minando las instituciones oficiales, excesivamente entregadas ya a los elementos reaccionarios.

Terminamos con la recomendación que hemos hecho a través de este manifiesto. Respeto a quien respete la libertad. Combate sin tregua a quien como lema tiene el negar el derecho a la libertad ajena.

Con tal propósito lanzamos este manifiesto. Ni nos asustan provocaciones ni tememos los ataques. A todos ellos hemos de responder en la medida y en la forma que entendamos más convenientes. Y lo hacemos porque estamos convencidos de la razón y de la justicia de nuestra posición.

¡Jóvenes españoles! ¡Jóvenes trabajadores! Impidamos por todos los procedimientos que en nuestro país crezca la planta del fascismo. Consideremos como timbre de honor descubrir sus guaridas y sigamos con ellos el mismo procedimiento que, de triunfar, habrían de utilizar contra nosotros.

Por la Federación de Juventudes Socialistas,

LA COMISIÓN EJECUTIVA

### CONTRASTE

## La discutida semana de 40 horas

En Junio 1933 las entidades patronales asistentes a la Conferencia Internacional del Trabajo en Ginebra, boicotean la propuesta obrera de implantar con carácter obligatorio e internacionalmente, la semana de cuarenta horas, como medida social destinada no a mejorar

## CONTRASTES

¡Fusiles!... ¡Más fusiles; más pistolas!  
¡Más! ¡Más guardias civiles y de Asalto!  
¡más ametralladoras! ¡más cañones!...

...en desfile macabro  
danzan cifras. ¡Millones y millones,  
en logaritmos trágicos.  
No es pesadilla. ¡No! Es hecho tangible  
¡Tremendo desengaño!  
¡Lo que se prometió! ¡Lo que se ha hecho!  
¡A lo que hemos llegado!  
¿Callar? ¡No más! Es hora de hablar fuerte  
Es momento valiente de hablar claro.

¡Ni una peseta más para armamento;  
ni pluses de civiles y de Asalto!!!  
No se desplace el hambre con FUSILES!!!  
La miseria se barre con TRABAJO!!!  
No arrancarle más céntimos al paria,  
para luego con ellos fusilarlo!

Que el pueblo es el que suda esas pesetas;  
que el pobre es quien produce numerario;  
que la tierra no se ara con «fusiles»;  
ni las pajas se siegan a «sablazos»;  
que no se atan los «jacos» con «esposas»;  
ni se trillan las parvas a «atestados»;  
que esto lo hacen obreros campesinos  
como el que dibujó Victorio Macho;  
(surcada faz, serena la mirada  
y un rictus acre en los fruncidos labios).

Obreros que apuraron el acibar  
y en sus labios quedó regusto amargo.  
Ni henry georgista son, ni comunistas;  
son hombres prestos, aptos;  
dispuestos a acabar los privilegios;  
a aventar miles lindes y majanos;  
a acabar con la casta de los chulos;  
a que nadie administre ni haya un amo;  
a que no se le expriman más millones  
con que adquirir, con créditos fantásticos,  
«fusiles, más fusiles... más pistolas»  
para guardias civiles y de Asalto,  
que acallen con la pólvora las voces  
de ¡Tierra! ¡Pan! ¡Trabajo!  
¡Voces de las famélicas legiones  
de centenas de miles de parados!

No se desplace el hambre con FUSILES!!!  
¡La miseria se barre CON TRABAJO!!

Los civiles disponen de autocares  
y tendrán («Dios mediante») ¡hasta aeroplano!  
...y nosotros tenemos anarquidia  
anemia, ataxia y asco.  
¡Fusiles, más fusiles... más pistolas!  
¡Más obreros parados!

FLOREAL

la suerte de los trabajadores, sino para disminuir el paro y atenuar la crisis.

En Julio 1933, Roosevelt, presidente de los EE. UU. de Norte América, país que era el más intransigente defensor del liberalismo económico, se rinde espectacularmente ante los ojos asombrados y ciegos del egoísmo capitalista, aceptando la siguiente propuesta que le hace la Comisión nombrada para estudiar el modo de solucionar la crisis en dicho país: Semana de 35 horas para los obreros con sueldo mínimo de 40 centavos por hora, y, semana de 40 horas para los empleados con sueldo mínimo de 15 dólares semanales.

### Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Julio de 1933

#### INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	275'95
Cuota de la Sección de Jerez	102'50
Cuota de la del Puerto	37'00
Cuota de la de Sanlúcar	10'75
Cuota de la de Chiclana	5'25
Cuota de la 2.ª Aguada	9'50
Total	440'95

#### GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España	107'10
Giro y franqueo	0'95
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'80
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'30
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	20'00
Correspondencia de Secretaría	7'10
Idem de Tesorería	0'90
Total	183'30

#### RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	440'95
Gastos	183'30
En caja	257'65

Puerto de Santa María, 2 de Julio de 1933.—El Tesorero, Juan Garrido.—La Comisión Revisora: Manuel Pons y Luis Gallardo.—Visto bueno: El Presidente, Andrés Enríquez.